

SOCYVL



CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL A TRAVÉS DEL FOLKLORE EN CASTILLA Y LEÓN: UNA REVISIÓN TEÓRICA

CONSTRUCTION OF CULTURAL IDENTITY THROUGH FOLKLORE IN CASTILE AND LEON: A THEORETICAL REVIEW.

Marta Vicente Collantes.

martavicenteonce@gmail.com

id00802784@usal.es

Universidad de Salamanca
(España).

Graduada en Sociología por
la Universidad de Salamanca.

Premio SOCYL 2024 a Trabajo
Fin de Grado

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-2683-1139>

La/s autoría/s declara/n que no
existe conflicto de interés.

Para citar este
documento:

Vicente Collantes, M.
(2026). Construcción
de la identidad cultural
a través del folklore
en Castilla y León:
una revisión teórica.
*Revista Trazas de
Ciencias Sociales* 4(1).
pp 32-47. <https://doi.org/10.48225/trzrural>

RESUMEN

El folklore desempeña un papel fundamental en la construcción y preservación de la identidad cultural, especialmente en regiones como Castilla y León que enfrentan desafíos de despoblación y globalización cultural. Con el fin de explorar esta relación y destacar la importancia del patrimonio cultural inmaterial, el presente trabajo se estructura en tres apartados principales. En primer lugar, tras definir el concepto de folklore y sus características, se examina su papel en la formación de la identidad cultural, analizando las diversas funciones sociales que cumple. En segundo lugar, se abordan los desafíos contemporáneos que enfrenta el folklore en el contexto de la "España vaciada" y se explora su potencial como herramienta para el desarrollo rural y la cohesión social. Por último, se presentan las conclusiones, reflexionando sobre la importancia de preservar y promover el folklore como medio para fortalecer la identidad castellanoleonesa y abordar los retos demográficos y culturales de la región.

Palabras clave: folklore, identidad cultural, patrimonio cultural, Castilla y León.

ABSTRACT

Folklore plays a fundamental role in the construction and preservation of cultural identity, especially in regions like Castile and Leon that face challenges of depopulation and cultural globalization. In order to explore this relationship and highlight the importance of intangible cultural heritage, this work is structured in three main sections. Firstly, after defining the concept of folklore and its characteristics, its role in the formation of cultural identity is examined, analyzing the various social functions it fulfills. Secondly, the contemporary challenges facing folklore in the context of "Empty Spain" are addressed and its potential as a tool for rural development and social cohesion is explored. Finally, the conclusions are presented, reflecting on the importance of preserving and promoting folklore as a mean to strengthen Castilian-Leonese identity and address the demographic and cultural challenges of the region.

Keywords (5): folklore, cultural identity, cultural heritage, Castile and Leon.



1. INTRODUCCIÓN

Antonio Machado, en su célebre frase: “En cuestiones de cultura y de saber, sólo se pierde lo que se guarda; sólo se gana lo que se da”, resume una concepción de la cultura como un recurso dinámico que se enriquece al ser compartido. Esta idea, desarrollada en su discurso de clausura del Congreso Internacional de Escritores en Valencia (1937), rechaza una visión materialista de la cultura que la considera limitada y susceptible de agotarse.

Por el contrario, Machado plantea que la difusión de la cultura fortalece la conciencia colectiva y enriquece a la comunidad. Aunque reconoce el riesgo de degradación por una sobreexposición, considera que no hay pruebas de ello y enfatiza la necesidad de una participación activa para revitalizarla constantemente. Esta perspectiva es especialmente útil para analizar el papel del folklore en Castilla y León, donde la transmisión cultural refuerza la identidad y cohesión social, adaptándose a las nuevas realidades sin perder su esencia (Cultura, 2020).

Este artículo examina, desde una perspectiva sociológica, el papel esencial del folklore en la formación y preservación de la identidad cultural en Castilla y León, analizando su interrelación con la identidad regional y los desafíos que enfrenta en un mundo globalizado. A través de una revisión teórica, se destaca el folklore como vehículo de transmisión cultural intergeneracional y factor de cohesión social, con potencial para fortalecer los lazos comunitarios y preservar el patrimonio inmaterial. Además, se reflexiona sobre estrategias para revitalizar estas expresiones culturales frente a las presiones homogeneizadoras, subrayando que, como señala Ortiz-Molina (2012), “son muchos los que coinciden en afirmar que en las culturas locales está la diversidad, la riqueza de un pueblo, su historia, que no necesariamente se tiene que anclar en unas formas de expresión pasadas, sino que a partir de ellas puede evolucionar de acuerdo con el carácter y las necesidades de una comunidad”.

En este contexto, resulta pertinente considerar las aportaciones de Mendieta y Nuñez (1946), quienes, basándose en las ideas de Alfredo Poviña, identifican diversas funciones sociales clave del folklore. Estas incluyen su función conservadora, que actúa como vínculo con el pasado; su función ética, que sirve de contrapeso a la complejidad de la vida moderna; su función patriótica, que fomenta el amor al propio grupo y territorio; su función estética, como manifestación artística auténtica; y sus funciones de diferenciación y unificación, que simultáneamente distinguen y cohesionan a los grupos sociales. Adicionalmente, se reconocen su función económica y de mantenimiento de la distancia social, subrayando la complejidad del papel del folklore en la estructura social.

Este estudio nace de la necesidad personal y académica de profundizar en la comprensión del folklore como elemento cohesionador y revitalizador de las comunidades castellanoleonesas. Como estudiante de Sociología y habitante de una región que enfrenta desafíos significativos de despoblación y pérdida de tradiciones, este estudio busca no solo analizar teóricamente la relación entre folklore e identidad cultural, sino también destacar su potencial como herramienta para el desarrollo rural y la preservación del patrimonio cultural. Se espera que esta investigación pueda aportar a futuras estrategias y políticas culturales dirigidas a fortalecer la identidad castellanoleonesa y abordar los desafíos demográficos que enfrenta la región.

2. FOLKLORE E IDENTIDAD CULTURAL EN CASTILLA Y LEÓN

2.1 El folklore: concepto y características

El folklore, entendido como el estudio de la cultura popular en su sentido más amplio, abarca lo que el pueblo “conoce, sabe, siente, cree, piensa y hace, por tradición” (Castillo de Lucas, 1953). Este término, introducido por Williams Thoms en 1846 al unir las palabras anglosajonas *folk* (pueblo) y *lore* (saber), recoge la sabiduría popular y la tradición oral que incluyen leyendas, cuentos, mitos y proverbios. Según el Diccionario de Sociología, el folklore enfatiza la importancia de preservar la tradición oral como base de las culturas ágrafas y advierte de su posible extinción en un contexto de industrialización y vida urbana. Este concepto también se asocia a una “esfera del folklore”, caracterizada por su homogeneidad, estabilidad y continuidad cultural, protegiendo las tradiciones de cambios que podrían desvirtuarlas.

En España, aunque se propusieron términos alternativos como “laografía” o “demosofía”, el concepto de folklore logró prevalecer al diferenciarse de la etnografía. Mientras que esta última se asocia al estudio de las culturas materiales de los pueblos primitivos, el folklore se centra en las supervivencias culturales dentro de los pueblos civilizados, abarcando aspectos espirituales y simbólicos.

Según Castillo de Lucas, el folklore tiene cuatro características esenciales: es popular, anónimo, tradicional y universal. Lo popular refleja un conocimiento compartido que trasciende las jerarquías sociales, mientras que lo anónimo destaca la autoría desconocida de las tradiciones, fruto de un proceso colectivo. La característica tradicional implica su transmisión oral a lo largo del tiempo, preservando una esencia que conecta generaciones, aunque pueda sufrir modificaciones. Por último, lo universal señala la capacidad del folklore para adaptarse a diferentes entornos, satisfaciendo necesidades espirituales y materiales de las comunidades humanas.

El folklore, por tanto, no se trata de un conjunto de costumbres estáticas ni reliquias de un pasado distante, sino de una manifestación viva y dinámica que conecta a las personas con sus raíces históricas mientras se adapta a los desafíos del presente. Actúa como un puente cultural, asegurando la continuidad y relevancia de las tradiciones en un mundo en constante cambio.



2.2 Concepto de identidad cultural

Según Molano (2007), el concepto de identidad cultural implica un sentido de pertenencia a un grupo social con el que se comparten características culturales como tradiciones, valores y creencias. Esta identidad no es estática, se forma y reformula tanto a nivel individual como colectivo, siendo constantemente nutrida por influencias externas.

Asimismo, González Varas (2000, citado en Molano, 2007) afirma que la identidad cultural se refleja en aspectos como el idioma, las relaciones sociales, los ritos y los comportamientos colectivos. La naturaleza inmaterial y anónima de la identidad cultural subraya la importancia del patrimonio colectivo, destacando el esfuerzo y la experiencia acumulada de generaciones.

La identidad cultural no solo proporciona cohesión y continuidad a las comunidades, sino que también sirve como vínculo entre pasado, presente y futuro. En palabras de Josetxo Beriain (2000, citado en Weisz, 2021), “la identidad es la producción del ‘nosotros’ ideal, de la autoimagen colectiva que toda sociedad conlleva como un orden imaginado, como una representación cultural definida”. Este concepto destaca la capacidad de las comunidades para definirse y diferenciarse, adaptándose a los desafíos contemporáneos mientras mantienen un fuerte vínculo con sus raíces históricas.

De manera que, la identidad cultural se nutre del folklore. Los aspectos tangibles e intangibles del folklore, como las tradiciones, valores y creencias, son los pilares sobre los cuales se construye esta identidad cultural. Este proceso de formación de la identidad cultural asegura que las comunidades mantengan una conexión con sus raíces históricas mientras se adaptan a las nuevas realidades.

2.3 Expresiones folklóricas y su papel en la identidad cultural local: leyendas, canciones, danzas, festividades, etc.

En Castilla y León, más que en cualquier otro lugar e incluso de una manera que es casi única, son los propios políticos los que lamentan la falta de conciencia o sentimiento identitario entre sus ciudadanos. Sostienen que no existe una verdadera conciencia de región. Esta postura sigue la línea de algunos literatos de la “Generación del 98”, como Machado, y otros como Delibes, quienes en ocasiones han adquirido el estatus de “autoridad científica”, que mostraban una visión desalentadora de Castilla y León. Sus descripciones se centraban, generalmente, en un supuesto carácter castellano asociado con un paisaje estereotipado de páramos áridos. Este paisaje, según su visión, modeló el carácter, reflejado en el estereotipo del campesino eterno, inmutable a lo largo del tiempo. Esta perspectiva a menudo asocia la pobreza material con una supuesta miseria espiritual o moral (Díaz, 2010).

Como lo expresa Antonio Machado en su poema “*A orillas del Duero*”:

“Castilla miserable, ayer dominadora;
envuelta en sus harapos, desprecia cuanto ignora”.





Sin embargo, algunos estudios realizados por folkloristas extranjeros, como Schindler y Espinosa, demostraban claramente que los habitantes de estas tierras no solo conservaban sus danzas y canciones, sino que, precisamente en Castilla, se encontraron más cantos y cuentos que en cualquier otro lugar. Ambos folkloristas, además, manifestaron su asombro y admiración ante la abundante riqueza cultural acumulada y preservada a lo largo de generaciones (Díaz, 2010).

Por tanto, de acuerdo con estos reconocidos folkloristas, Castilla y León tiene una rica tradición folklórica que refleja la historia, las creencias y las experiencias compartidas de su gente. El folklore, que abarca las tradiciones orales, la música, la danza, las artesanías y las festividades, desempeña un papel fundamental en la formación de la identidad cultural y colectiva de esta comunidad. Arraigado en la vida cotidiana de sus habitantes, actúa como un medio para transmitir valores, normas sociales y narrativas sobre el pasado.

El folklore de Castilla y León es una manifestación vibrante de la rica historia y tradiciones de esta región de España. Con orígenes que se remontan a siglos pasados, integra influencias de diversas culturas y épocas históricas. A través de sus cantos y danzas tradicionales, festividades y mitos populares, el folklore de Castilla y León revela la identidad colectiva de sus residentes. Los orígenes del folklore en esta área están profundamente arraigados en las costumbres y la vida cotidiana de sus antiguos pobladores (León Digital, 2024).

A través de expresiones como la tradición oral, la música, la danza, la artesanía y las festividades, se revela la identidad colectiva de la región. Las leyendas y cuentos populares, como “El tío Tragaldabas” y “La tía Melitona” en Valladolid, reflejan las preocupaciones, miedos y aspiraciones del pueblo castellanoleonés, formando una narrativa compartida que une a la comunidad (Tribuna, 2023).

La música y la danza tradicionales también desempeñan un papel crucial en la construcción de esta identidad. La jota castellana, en sus variantes provinciales como la burgalesa o la segoviana, junto con danzas como el paloteo, típico de Burgos y Palencia, expresan historias locales y celebran el ciclo de la vida a lo largo de las estaciones. Instrumentos como la dulzaina, el tamboril, el rabel y las castañuelas enriquecen estas tradiciones, que han sido cuidadosamente documentadas en cancioneros provinciales para garantizar su preservación (Díaz González, 2011).

La artesanía local no solo preserva técnicas ancestrales, sino que refleja la relación entre el pueblo y su entorno. Objetos llenos de simbolismo cultural actúan como portadores de identidad. La indumentaria tradicional, por su parte, muestra una gran diversidad según la provincia o comarca, reflejando el origen geográfico, el estado civil, el nivel socioeconómico o la ocasión para la que se utiliza (trabajo, celebraciones, bodas o lutos) (Díaz González, 2011).



Las festividades populares son otro aspecto crucial del folklore, ya que ofrecen una ventana a la identidad colectiva. Celebraciones como la Semana Santa, las fiestas patronales y las romerías integran elementos como animales, fuego y pólvora, visibles en tradiciones como los “Cucurrumachos” de Navalosa, en Ávila, y el “Marafón” de Villanueva del Valrojo, en Zamora. Para preservar su esencia, muchas de estas celebraciones han sido reconocidas como “fiestas de interés turístico” en categorías internacionales, nacionales y regionales, destacando ejemplos como el Paso del Fuego en Soria o el Carnaval de La Bañeza (Díaz González, 2011).

A medida que la sociedad cambia, el folklore de Castilla y León ha sabido adaptarse, convirtiéndose en una fuente de inspiración constante para artistas, músicos y escritores, y fomentando su conocimiento y apreciación mediante festivales y exposiciones. Estas manifestaciones artísticas, profundamente enraizadas en la historia y el folklore popular, influyen considerablemente en el tejido cultural de la región.

Siguiendo las ideas presentadas en el artículo “La cultura como herramienta para fijar población rural” (AlmaNatura, 2016), “las manifestaciones culturales y su valor identitario son esenciales para forjar el carácter y unir a las personas con su entorno”. El folklore fomenta un sentido de pertenencia, preserva la memoria colectiva y refuerza los valores compartidos, permitiendo que las comunidades rurales se sientan arraigadas y valoren su lugar de origen. Este patrimonio también actúa como resistencia cultural frente a la homogeneización global, afirmando la singularidad y autenticidad de Castilla y León. Por tanto, como señala el artículo, “la cultura une y da sensación de seguridad, lo que es vital para que los habitantes rurales se sientan valorados y arraigados en su entorno”.

Para garantizar la vitalidad y sostenibilidad de estas tradiciones, las instituciones deben reconocer el desarrollo cultural como motor de progreso económico y social, promoviendo activamente las manifestaciones folklóricas para asegurar su continuidad en las generaciones futuras.

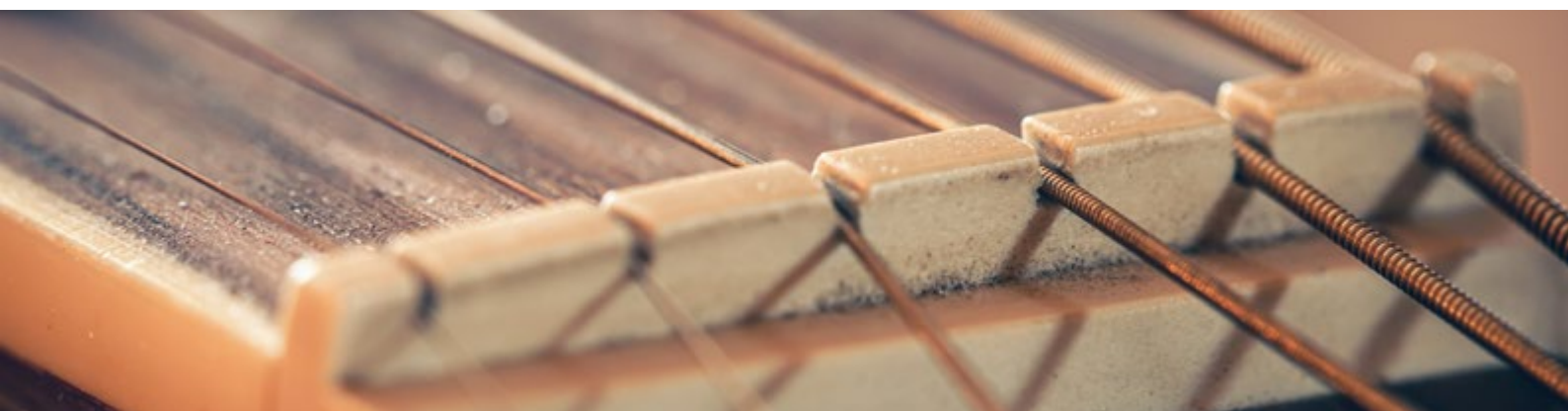
2.4 Influencia del franquismo en el folklore

El folklore, como expresión de la cultura popular, ha sido históricamente un medio para construir y reforzar identidades colectivas. Durante el régimen franquista, esta dimensión del folklore adquirió una relevancia especial, ya que fue utilizado como una herramienta clave para legitimar el sistema político, imponer una identidad nacional homogénea y subordinar las diversidades regionales. Este periodo marcó un punto de inflexión en la relación entre cultura y política, al mostrar cómo el patrimonio cultural puede ser manipulado para fines ideológicos. Analizar este contexto es esencial para comprender el legado del franquismo en la percepción y el uso del folklore en España, así como su posterior resignificación en el marco de la transición democrática.

El régimen franquista en su afán por “reconstruir” España tras la Guerra Civil, reinterpretó la “España eterna” a través de una ideología centralista que subordinaba y desprestigiaba las culturas regionales (Ortiz García, 2012). El folklore, considerado un vínculo atemporal con la esencia nacional, se empleó para inculcar valores acordes con la ideología del régimen, presentando al campesino castellano como símbolo del español auténtico y negando las tensiones culturales entre las nacionalidades históricas (Álvarez Junco, 2006).

La Sección Femenina del Movimiento Nacional, bajo la dirección de Pilar Primo de Rivera, desempeñó un papel clave en la difusión de esta visión. A través de los Coros y Danzas, promovió un folklore idealizado que reforzaba los valores tradicionales y proyectaba una imagen de riqueza y paz que contrastaba con la dura realidad de la posguerra (De la Asunción Criado, 2017). Estas manifestaciones culturales sirvieron como instrumentos de cohesión social y control político, conectando al pueblo con la estructura del régimen.

Con la transición democrática, la Constitución de 1978 estableció un modelo descentralizado que permitió a las comunidades recuperar su patrimonio cultural previamente marginado (Martín Gómez et al., 2024). El folklore, lejos de su uso como herramienta centralista, se convirtió en un símbolo de identidad regional, utilizado por los nuevos gobiernos autonómicos para reforzar su legitimidad y diferenciarse dentro de la España de las autonomías (Prat, 1999).



3. DISCUSIÓN TEÓRICA

Como venimos viendo, el folklore en Castilla y León juega un papel fundamental en la construcción y preservación de la identidad cultural de la región. Como se establece en el Artículo 1 de la Ley 12/2002 de Patrimonio Cultural de Castilla y León, las actividades y el patrimonio inmaterial de la cultura popular y tradicional forman parte integral del patrimonio cultural de la comunidad. Esta inclusión legal subraya la importancia que se otorga al folklore como elemento identitario.

La música y la danza tradicionales se erigen como manifestaciones especialmente significativas del folklore castellanoleonés. La jota castellana y las danzas de paloteo, por ejemplo, no son meras expresiones artísticas, sino que encarnan valores, creencias y formas de vida propias de la región. Estos elementos musicales y coreográficos, entre otros, actúan como vehículos de cohesión social, fomentando un sentido de pertenencia e identidad colectiva entre los habitantes de Castilla y León.

Sin embargo, el folklore de la región enfrenta desafíos contemporáneos. El éxodo rural y el envejecimiento poblacional amenazan la continuidad de ciertas tradiciones, mientras que la globalización y las nuevas tecnologías plantean tanto retos como oportunidades para la preservación y difusión del patrimonio folklórico. En este contexto, es crucial examinar cómo las expresiones folklóricas se adaptan y evolucionan en respuesta a los cambios sociales y culturales, manteniendo su esencia como elementos vivos de la identidad regional.

3.1 Interrelación entre folklore e identidad cultural

El folklore actúa como un vehículo para la expresión y transmisión de la identidad cultural, siendo considerado por autores como Arévalo (2009) como una manifestación que refleja la identidad de un pueblo a través de sus tradiciones y manifestaciones artísticas. En este sentido, el folklore no solo refleja la identidad existente, sino que también juega un papel activo en su formación y consolidación, proporcionando elementos tangibles e intangibles que los miembros de la comunidad pueden reconocer como propios y representativos de su herencia cultural compartida. El autor añade que “en este sentido la identidad está en relación dialéctica con la tradición, es decir con la cultura y el patrimonio”.

La identidad cultural, como señala Martín Gómez et al. (2024), se construye a través de diversos niveles de pertenencia. Los individuos desarrollan múltiples identificaciones territoriales, que van desde el barrio hasta el país, pasando por el pueblo, la ciudad, la comarca y la comunidad autónoma. En el caso de Castilla y León, las expresiones folklóricas juegan un papel importante en la construcción de identidades en distintos niveles territoriales, desde el local al regional. A pesar de la ausencia de una lengua regional distintiva, el castellano y sus variantes dialectales pueden contribuir a la identidad cultural, junto con sus leyendas, tradiciones y manifestaciones artísticas, puede proporcionar ese relato compartido que refuerza la identidad regional. Perspectiva que complementa la idea de Arévalo (2009) sobre el folklore como reflejo y agente activo en la formación de la identidad cultural.

La interrelación entre folklore e identidad cultural en Castilla y León opera en múltiples niveles, contribuyendo no solo a la preservación del patrimonio, sino también a la cohesión social. Este proceso se puede analizar a través de la Teoría de la Estructuración de Anthony Giddens, que destaca cómo los seres humanos, como agentes sociales, producen y reproducen la sociedad mediante sus prácticas cotidianas. Giddens sostiene que las prácticas sociales, como las folklóricas, no solo reflejan la identidad cultural, sino que la transforman. A través de su idea “la dualidad de la estructura” establece que los seres humanos no son meros receptores de estructuras sociales, sino que participan activamente en su constitución. Esta interacción entre estructura y acción implica que las prácticas folklóricas no solo representan la identidad cultural existente, sino que también la moldean y la reinventan, influyendo en la vida social y en la evolución del folklore (Carreño, 1999).

Además, la “reproducción social” en la teoría de Giddens resalta cómo las acciones individuales pueden tener tanto consecuencias intencionadas como no intencionadas, lo que se refleja en el folklore. Las tradiciones pueden ser reinterpretadas y adaptadas, lo que afecta la identidad cultural y permite la resistencia a las presiones externas, contribuyendo a la evolución continua del folklore y la identidad cultural (Carreño, 1999).





3.2 Desafíos contemporáneos a los que se enfrenta el folklore

La identidad cultural es un concepto dinámico que evoluciona constantemente, pero en el proceso de preservación del patrimonio cultural surgen tensiones entre la valoración del patrimonio y las realidades de las poblaciones actuales. Velasco Maillo (2012) señala que:

“La fijación del foco en el patrimonio mundial como conjunto de entidades objetuales conlleva la invisibilidad de las poblaciones actuales en su entorno. Incluso la representación que se les otorga respecto a la humanidad misma o a civilizaciones pasadas produce la misma invisibilización. Sin embargo, en buena medida esas poblaciones reclaman su pertenencia y en ocasiones también las convierten en iconos de identidad y las emplean como imagen de referencia. Presumiblemente la alta carga de valor que se les atribuye, aunque eso signifique otorgar admiración al genio creador, sobrepasa a las realidades sociales, económicas y políticas de las poblaciones actuales del entorno, a las que en todo caso se les pide sensibilidad para apreciarlas y responsabilidad para custodiarlas”.

Este conflicto resalta la complejidad de la relación entre el patrimonio cultural, la identidad y las poblaciones actuales, donde la preservación del folklore puede entrar en tensión con las necesidades contemporáneas de las comunidades.

El folklore, aunque está estrechamente ligado a la cultura, posee una cierta independencia en su desarrollo, ya que no evoluciona al ritmo de otros aspectos culturales, manteniendo elementos tradicionales incluso cuando otros aspectos cambian rápidamente. Según Becerra (2021), para comprender su persistencia, es necesario considerar el contexto histórico, político, económico y educativo en el que se desarrolla, ya que estos factores influyen en cómo el folklore se preserva, adapta o transforma a lo largo del tiempo.

En el contexto de la globalización, el folklore puede actuar como una forma de resistencia cultural. Agudo Torrico (2012) argumenta que las expresiones folklóricas sirven como afirmación de identidades particulares frente a los modelos uniformizadores de los estados-nación y las tendencias homogeneizadoras de la globalización económica. Así, se observa una creciente reivindicación de identidades diversas que, aunque fragmentadas, se interconectan en diversos contextos territoriales y sociales, reflejando la complejidad de las identidades contemporáneas que buscan reconocimiento y preservación frente a las presiones globalizadoras.



3.3 Papel del folklore en la cohesión social

De acuerdo con Becerra (2021), el folklore se erige como una potente manifestación de la identidad a diversos niveles, desde lo local hasta lo nacional. Actúa como un anclaje que permite a las personas sentirse arraigadas a un lugar específico, proporcionando un sentido de pertenencia y distinción. Este conjunto de tradiciones y expresiones culturales se valora como un patrimonio invaluable, ya sea por su autenticidad histórica o por la percepción de ser un legado transmitido por generaciones anteriores. En particular, ciertas expresiones musicales y bailes tradicionales han llegado a convertirse en símbolos representativos de áreas geográficas específicas, como comarcas o regiones, aunque su capacidad para simbolizar entidades más amplias como naciones enteras resulta más compleja y menos frecuente.

Penalva (2020), en su estudio sobre el patrimonio cultural como freno a la despoblación, subraya el papel del folklore en la vitalidad de las comunidades rurales. El patrimonio cultural, entendido como la relación mutua entre los seres humanos y el territorio, se convierte en un código comunicativo fundamental para transmitir valores y afirmar la identidad local. Penalva distingue tres categorías de patrimonio: los hitos o referentes, con amplia representatividad territorial; los avalados o reconocidos, que merecen protección, pero tienen un reconocimiento social variable; y los silenciosos, que son más modestos y en riesgo de desaparición.

El patrimonio cultural, al ser reconocido y valorado por la comunidad, refuerza los lazos internos y la identificación con el territorio, favoreciendo la cohesión social. Esta valoración no solo ayuda a la comunidad a reconocerse en un contexto globalizado, sino que también contribuye a su proyección exterior, generando atractivo hacia el territorio y sus productos culturales. En cambio, la falta de valoración del patrimonio puede llevar a la descohesión social, facilitando la emigración y la aculturación.

En este contexto, el folklore, como parte del patrimonio cultural, juega un papel fundamental en la cohesión social y la construcción de identidades colectivas. Su preservación y promoción fortalecen los lazos internos y contribuyen al desarrollo sostenible, especialmente frente a los procesos de globalización y homogeneización cultural. La revitalización del folklore se presenta como una estrategia crucial para el fortalecimiento y preservación de las comunidades rurales y la diversidad cultural.

3.4 Evolución del folklore

La evolución del folklore en las últimas décadas ha transformado sus características tradicionales para adaptarse a nuevos contextos sociales y culturales. Según Becerra (2021), el folklore, como parte del patrimonio cultural inmaterial, actúa como un puente con el pasado al idealizar tradiciones y recuperar elementos considerados perdidos, aunque a menudo descontextualizados.

Entre los cambios más destacados está la pérdida del anonimato y la profesionalización, incorporando textos de autores conocidos y difundiendo su práctica a través de escuelas con maestros especializados. La transmisión, antes limitada a la oralidad, se ha diversificado con técnicas modernas de comunicación y las manifestaciones se han flexibilizado en tiempo y espacio, representándose más allá de sus contextos tradicionales.

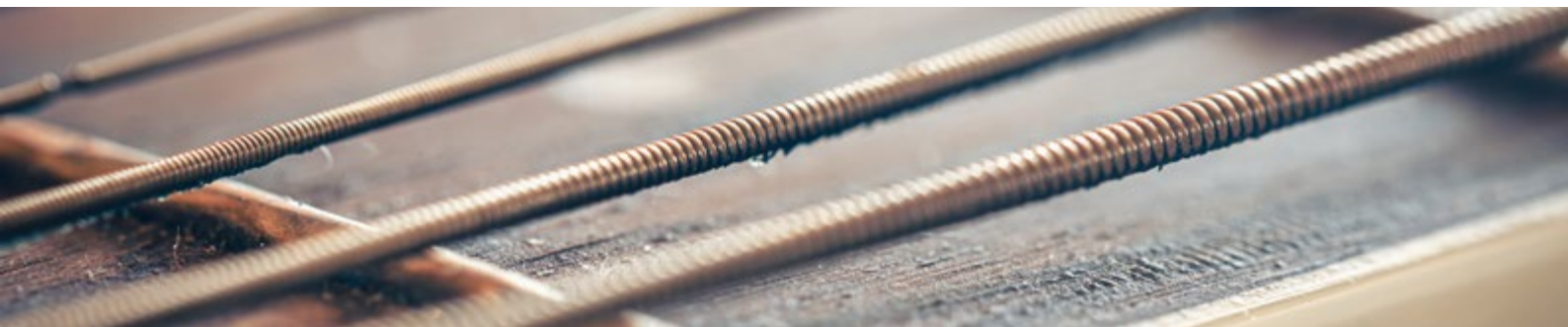
La estructura social de los practicantes también ha cambiado, con grupos organizados que cuestionan los principios tradicionales de autenticidad, homogeneidad e inalterabilidad, reconociendo la influencia de instituciones y personas en su evolución. Además, el folklore ha pasado de ser exclusivamente popular a incluir reelaboraciones de expresiones elitistas o eruditas.

Sus funciones sociales también han evolucionado, priorizando el ocio, la cultura y la identidad comunitaria, aunque sigue fomentando la convivencia intergeneracional y el aprendizaje entre géneros y edades. Sin embargo, a pesar de estos cambios, el folklore conserva su capacidad de adaptación y continúa siendo relevante en la sociedad contemporánea.

3.5 La cuestionada identidad castellanoleonesa

La identidad castellanoleonesa se encuentra enmarcada en el complejo entramado de las identidades regionales en España, caracterizado por tensiones históricas entre cooperación y enfrentamiento político. El modelo autonómico español, diseñado como un equilibrio entre centralismo y federalismo, ha demostrado signos de desgaste frente a las nuevas dinámicas sociales y territoriales. Según De Juan Ayuso (2021), la transición democrática buscó una evolución sin ruptura, implantando un sistema cuyos valores han quedado desfasados para las generaciones actuales, como señala Castells (2017, citado en De Juan Ayuso, 2021).

Oliveras (2019, citado en De Juan Ayuso, 2021) destaca que las regiones autónomas sin aspiraciones independentistas, como Castilla y León, han servido para legitimar el Estado, aunque su configuración presenta desafíos. En el caso de Castilla y León, la unión de ambas regiones fue producto de decisiones políticas apresuradas y poco reflexivas, lo que, según Díaz (2010), ha dificultado la construcción de una identidad cohesionada. Este autor describe a Castilla como un “territorio cuestionado”, habitado por un pueblo desconectado de su propia identidad, donde movimientos leonesistas reivindican su autonomía y los políticos lamentan la falta de conciencia identitaria de los ciudadanos, un tópico recurrente desde la Generación del 98 hasta Miguel Delibes.



Díaz (2010) argumenta que la percepción de una supuesta carencia identitaria en Castilla es un estereotipo vinculado a visiones simplificadas del “carácter castellano” y su paisaje árido. Siguiendo a Hernández (2004, citado en Díaz, 2010), Díaz diferencia entre la Castilla como constructo político-ideológico y la verdadera historia social, cultural y económica de la región. Propone que la identidad castellana se fundamenta en dos pilares: el apego al pueblo, entendido como el lugar y grupo humano de origen, y el uso del lenguaje castellano. Según Velasco (1998, citado en Díaz, 2010), este sentimiento de pertenencia emerge especialmente cuando los castellanos se sienten amenazados o lejos de su tierra.

La identidad castellanoleonesa no necesita ser creada, sino reconocida y valorada más allá de los estereotipos y las construcciones políticas recientes. Díaz (2010) sostiene que los castellanos poseen una fuerte identidad cultural que se manifiesta especialmente cuando se sienten amenazados o cuando están fuera de su tierra. El desafío, por tanto, no es crear una identidad castellana, sino reconocer y valorar la que ya existe, más allá de los estereotipos y las construcciones políticas recientes.



4. CONCLUSIONES

El folklore no es solo una colección de tradiciones y costumbres antiguas, sino una manifestación viva y dinámica que juega un papel crucial en la construcción y mantenimiento de la identidad cultural en Castilla y León. Este estudio muestra como el folklore actúa como un vehículo fundamental para la expresión y transmisión de valores, creencias y formas de vida, proporcionando un sentido de pertenencia e identidad colectiva a los habitantes de la región.

Un aspecto central discutido es la interrelación entre folklore e identidad cultural, donde el folklore no solo refleja la identidad existente, sino que también contribuye activamente a su formación y consolidación. Esto es particularmente relevante en un contexto contemporáneo marcado por la globalización, donde el folklore se enfrenta a desafíos que incluyen la pérdida de relevancia ante nuevas tecnologías y el éxodo rural. Sin embargo, también se presentan oportunidades para su preservación y adaptación a las nuevas realidades sociales, subrayando su capacidad para evolucionar sin perder su esencia.

Otro punto que destacar es el papel del folklore en la cohesión social, donde se reitera su importancia como pilar en la construcción de una identidad colectiva fuerte. Esto es crucial en regiones como Castilla y León, donde la despoblación y la pérdida de tradiciones amenazan con debilitar los lazos comunitarios. El folklore, al ser valorado y promovido, no solo fortalece la identidad interna de la comunidad, sino que también mejora su proyección externa, contribuyendo al desarrollo de las comunidades locales.

Asimismo, se debe resaltar la importancia de la identidad castellanoleonesa en el contexto autonómico español, destacando que, aunque la identidad de la región ha sido cuestionada, existe una rica herencia cultural que, cuando se reconoce y valora adecuadamente, puede servir de base sólida para una identidad regional robusta y cohesionada.

Resulta importante reconocer las limitaciones encontradas durante la realización de este estudio, principalmente la escasez de literatura específica sobre el folklore y las tradiciones castellanoleonesas, lo que resalta la necesidad de investigaciones más amplias. De cara al futuro, y contando con más tiempo y recursos, sería valioso realizar un estudio de campo exhaustivo que documente las expresiones folklóricas contemporáneas, mediante entrevistas con portadores de tradiciones, observación en festividades y análisis comparativos entre localidades. Además, sería beneficioso desarrollar un enfoque interdisciplinario, incorporando perspectivas de la antropología, la historia y los estudios culturales para obtener una comprensión más holística del papel del folklore en la construcción de la identidad regional.

De la misma manera, este estudio subraya la imperativa necesidad de implementar estrategias efectivas para la preservación y transmisión del patrimonio folklórico en Castilla y León. Una propuesta particularmente relevante es la integración sistemática del folklore en el currículo de educación primaria de la región. La incorporación del folklore en el ámbito educativo no solo fomentaría un sentido de pertenencia e identidad regional entre las generaciones más jóvenes, sino que también contribuiría significativamente a la preservación activa y la revitalización de las tradiciones y manifestaciones folklóricas. Este enfoque educativo refuerza la concepción del folklore como un recurso cultural dinámico y adaptable, capaz de evolucionar en consonancia con las necesidades cambiantes de la sociedad contemporánea, mientras mantiene un vínculo vital con las raíces culturales de la región.





5. REFERENCIAS

- Agudo Torrico, J. (2012). Patrimonio etnológico y juego de identidades. *Revista Andaluza de Antropología*, 2, 3-24. <https://doi.org/10.12795/raa.2012.i02.01>
- AlmaNatura. (2016). La cultura como herramienta para fijar población rural. *AlmaNatura*. <https://almanatura.com/2016/11/cultura-como-herramienta-para-fijar-poblacion-rural/>
- Álvarez Junco, A. (2006). La nación post-imperial. España y su laberinto identitario. Circunstancia. *Revista de Ciencias Sociales del Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset*, 9, 1-2. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1382864>
- Arévalo, J. M. (2009). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de estudios extremeños*, 65(3), 925-956. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1125260>
- Becerra, S. R. (2021). Reflexiones sobre el concepto y evolución del folclore. *Antropología Experimental*, (21), 207-220. <https://dx.doi.org/10.17561/rae.v21.6588>
- Castillo de Lucas, A. (1953b). *El folklore: definición y ejemplos jaeneros de su contenido*. Instituto de Estudios Giennenses. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2081950>
- Carreño, A. A. (1999). La fundamentación del núcleo conceptual de la teoría de la estructuración de Anthony Giddens. *Sociológica*, 14(40), 125-149. <https://www.redalyc.org/pdf/3050/305026649002.pdf>
- Cultura, D. (2020). *Antonio Machado: sobre la defensa y la difusión de la cultura*. Diagnóstico Cultura. <https://www.diagnosticocultura.com/antonio-machado-discurso-defensa-cultura/>
- De Juan Ayuso, I. L. (2021). El papel de la identidad en los conflictos regionales actuales. *Intersticios: Revista sociológica de pensamiento crítico*, 15(1), 33-41. <https://www.intersticios.es/article/view/20413>
- De la Asunción Criado, A. (2017). El folclore como instrumento político: los Coros y Danzas de la Sección Femenina. *Revista Historia Autónoma*, (10), 183-196. <https://doi.org/10.15366/rha2017.10.010>
- Díaz González, J. (2011). La tradición en Castilla y León : unidad didáctica. Fundación Villalar, Castilla y León, Valladolid. <https://www.educa.jcyl.es/fomentolectura/es/informacion-especifica/materiales-recursos-on-line/educacion-primaria/ciencias-sociales/tradicion-castilla-leon.ficheros/360311-LatradicionenCyL.pdf>
- Díaz, L., V. (2010). Castilla y León, un territorio cuestionado: retóricas del espacio y del tiempo en la construcción de identidades. *Revista De Dialectología Y Tradiciones Populares*, 65(1), 45-64. <https://doi.org/10.3989/rdtp.2010.005>
- Franco Neira, K. D., Sanchez Ortiz, A. S., y Hernandez Clavijo, V. A. (2020). Etnografía. <https://doi.org/10.15332/dt.inv.2021.02028>

- Giner, S., Lamo de Espinosa, E., y Torres, C. (1998). *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- León Digital. (2024). Folklore y danzas tradicionales de Castilla y León - León Digital. *León Digital - Noticias, actualidad e información de CyL*. <https://www.leondigital.com.es/folklore-y-danzas-tradicionales-de-castilla-y-leon/4194/>
- Ley 12/2002. Patrimonio Cultural de Castilla y León. 11 de julio de 2002. <https://boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2002-15545>
- Manzano, I. (2018). ¿Por qué es importante trabajar la identidad cultural de cada pueblo? *AlmaNatura*. <https://almanatura.com/2018/05/por-que-importante-trabajar-identidad-cultural-cada-pueblo/>
- Martín Gómez, Á., Arcajo Fuentes, N., Gómez Rodilla, I., y Galindo Pérez, S. (2024). Castilla y León, ¿ausencia de identidad o fantasma de la ausencia?. *Papeles Del CEIC*, 294. <https://doi.org/10.1387/pceic.24016>
- Mendieta y Núñez, L. (1946). El Valor Sociológico del Folklore. *Revista Mexicana de Sociología*, 1(1). doi:<http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.1946.1.59412>
- Molano, O. L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista opera*, (7), 69-84. <https://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>
- Ortiz García, C. (2012). Folclore, tipismo y política. los trajes regionales de la sección femenina de falange. *Gazeta De Antropología*. <https://doi.org/10.30827/digibug.22987>
- Ortiz-Molina, M. A. (2012). Identidad y diferencia del folklore en la Península Ibérica. Recuperación del patrimonio folklórico tradicional. *DEDiCA Revista De Educação E Humanidades (dreh)*, (3), 63-102. <https://doi.org/10.30827/dreh.v0i3.7090>
- Parraga-Toral, K., Illescas-Villa, K., y Bastidas, M. I. (2021). Gestión del patrimonio inmaterial, ámbito técnicas artesanales tradicionales: estrategias de salvaguardia y uso turístico del patrimonio inmaterial, parroquia abañin, el oro. *593 Digital Publisher CEIT*, 6(6), 92-113. <https://doi.org/10.33386/593dp.2021.6.746>
- Penalva, T. P. (2020). El patrimonio cultural como freno a la despoblación. *Oleana: Cuadernos de Cultura Comarcal*, (35), 279-294. https://www.requena.es/sites/www.requena.es/files/Departamentos/cultura/publicaciones/oleana/Oleana35/35_15PATRIMONIOOCULTURAL_TPedraz.pdf
- Prat, J. (1999). Folklore, cultura popular y patrimonio. *Arxius de sociologia*, 3, 87-109. <https://www.uv.es/~sociolog/arxius/arxius3.pdf#page=85>
- Ramon, A. (s. f.). *Poemas de Antonio Machado - A ORILLAS DEL DUERO - poema de Antonio Machado titulado A ORILLAS DEL DUERO*. <https://www.poetasandaluces.com/poema/124/>
- Tribuna. (2023). *Noticias de Deportes, sucesos, cultura, economía, empresas, en tu periódico digital*. <https://www.tribunavalladolid.com/noticias/342609/conoces-el-origen-de-el-tio-tragal-dabas-y-la-tia-melitona>
- Velasco Maillo, H. M. (2012). Las amenazas y riesgos del patrimonio mundial y del patrimonio cultural inmaterial. *Anales del Museo Nacional de Antropología*, 14, 10-28. <https://hdl.handle.net/20.500.14468/11508>
- Weisz, E. (2021). Max weber y la constitución de identidades: un legado para un mundo desencantado. *Papeles Del CEIC*, 2021(1), 1. <https://doi.org/10.1387/pceic.21659>